

Dr. Robert Vannoy , Reyes, Conferencia 5

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Reyes y crónicas Comparados y contrastados, problemas sinópticos

F. Reyes y crónicas

1. La diferencia en propósito y perspectiva teológica de Crónicas

Bien, pasemos a "F" "Reyes y Crónicas". "E" era "Una teología deuteronomica de la historia". "F" es "Reyes y Crónicas". "1" es "La diferencia en propósito y perspectiva teológica". Como hemos señalado, Reyes es básicamente retrospectivo; es decir, mira hacia atrás explicando al pueblo en el exilio el porqué de su condición. Este énfasis no excluye la presentación de la base para una perspectiva de esperanza en relación con la restauración de la casa davídica en cumplimiento del pacto davídico. Pero la idea de la restauración con miras al futuro está muy en segundo plano y no es el propósito principal o el énfasis en el libro. Crónicas se escribe después de Reyes. Los últimos versículos de 2 Crónicas hablan del Decreto de Ciro para permitir el regreso de los exiliados a Jerusalén para restablecerse en su propia tierra y reconstruir el templo.

Crónicas, en contraste con Reyes, no es tanto retrospectivo como prospectivo. Crónicas enfatiza aquellas cosas que proporcionarían una base para que el pueblo que regresaba del exilio en el tiempo de Esdras y Nehemías comenzara el proceso de reconstrucción sobre una base firme. Archer dice en su *Introducción*, página 389: "El énfasis del libro está en lo que es sólido y válido en el pasado de Israel como base confiable para la tarea de reconstrucción que se avecina". Archer también señala en la página 389, "que el propósito del Cronista es mostrar que la verdadera gloria en la nación hebrea se encontraba en su relación de pacto con Dios, salvaguardada en las formas prescritas de adoración en el templo y administrada por el sacerdocio divinamente ordenado bajo la protección de la dinastía divinamente organizada de David. Así, el escritor está particularmente interesado en Judá, Jerusalén, el templo, los linajes de David, los reyes y el sacerdote Sadoc. El interés principal es el reinado de David y sus

sucesores. Esto es claro desde el principio como se ve en los materiales genealógicos que se encuentran en 1 Crónicas 1-9. El capítulo 1 traza la genealogía desde Adán hasta Jacob. Luego, inmediatamente, la primera tribu que se rastrea es Judá, a la que se le da el mayor espacio de cualquier tribu, desde 2:1 hasta 4:23, 102 versículos. Dentro de la tribu de Judá, se enfatiza la casa de David, con todo el capítulo 3 rastreando sus generaciones. A las otras tribus se les presta comparativamente poca atención: Rubén, 10 versículos; Gad, 5 versos; Este de Manasés, 2 versos; Isacar, 5; Dan, 11; Neftalí, 2 versos; al oeste Manasés, 6; Efraín, 10; y Asher, 11.

Los reyes del norte se mencionan solo en relación con los desarrollos en el Reino del Sur. No se hace mención de la caída del Reino del Norte, y eso llama la atención en Crónicas. El reinado de David mismo recibe un tratamiento extenso en 1 Crónicas 10-29. Hay alrededor de 20 capítulos del reinado de David. Sin embargo, en todo este material no se mencionan los asuntos familiares y el gran pecado de David. Esto se encuentra sólo en 2 Samuel 12-20. En cambio, el énfasis está en su supremacía militar y asuntos de interés religioso, particularmente en relación con Jerusalén y el templo. Esto debe haber sido de gran interés y significado para Esdras y Nehemías cuando renovaron el pacto y trataron de poner la adoración de Israel sobre una base adecuada. David se presenta como el ejemplo *por excelencia* del verdadero rey teocrático (1 Crónicas 17:14, 25, 29, 23), y se le ve como un tipo del mayor hijo de David que había de venir como profetizó Amós, Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Otro énfasis que se hace evidente en la historia del Cronista es un término que ha sido llamado “Teología de la Retribución”. La idea es simplemente que el pecado trae juicio y obediencia, o la justicia trae prosperidad y paz. Esta idea, por supuesto, es central en el pacto mosaico. Sigue siendo importante para la comunidad post-exílica. La intención de este énfasis parecería ser alentar la devoción de todo corazón al Señor a los requisitos rituales de la ley mosaica y restablecer la comunidad del pacto como un medio para experimentar la bendición

de Dios sobre la nación. Es así que tanto Reyes como Crónicas combinan énfasis en los temas de los pactos abrahámico y davídico, por un lado, así como en el Pacto del Sinaí por el otro.

Sin embargo, parece que en Reyes, mientras que el enfoque principal está en el Pacto del Sinaí, no excluye la promesa davídica. Mientras que en Crónicas el énfasis está en el Pacto Davídico, esto no excluye al Pacto Mosaico. Creo que hay un énfasis en, se podría decir, el Pacto Mosaico o el Pacto del Sinaí en Reyes, y el Pacto Davídico en Crónicas, pero ninguno excluye al otro. En cualquier secuencia del Antiguo Testamento de los pactos hay diferentes énfasis, pero los pactos prometidos no están exentos de condiciones y los pactos de la ley no están exentos de la promesa de Dios de nunca abandonar a su pueblo. Tampoco falta el fin que se propone realizar a través de ellos. Las maldiciones no anulan el Pacto del Sinaí; son las implementaciones de sus sanciones. En otras palabras, trae juicio e incluso envía a la gente al exilio.

Eso no significa que su relación haya sido abandonada o destruida. Realmente es evidencia de que la relación está en efecto porque eso es exactamente lo que Dios dijo. Si se apartan de él, vendrá la maldición. Pero Dios dijo que nunca abandonaría a este pueblo, por lo que las maldiciones no anulan el pacto. Son las implementaciones de las sanciones del pacto del Sinaí y son la implementación de sus sanciones. Cualquier intento de entender estos libros que presuma encontrar condiciones conflictivas en las teologías de los diversos pactos del Antiguo Testamento distorsiona el mensaje de los libros así como la unidad de los pactos del Antiguo Testamento. Ambos libros reflejan el énfasis de la promesa y la ley al tiempo que dan prominencia a diferentes aspectos de la misma. Esto toca un tema no solo entre la relación de Reyes y Crónicas, sino incluso entre la historia deuteronomista y la concepción de von Rad de ella, donde postula esta tensión entre estos pactos. Me parece que no deberíamos verlos como en tensión, los pactos de Sinaí y Davídico, pero trabajan juntos.

Con algunos de los reyes que no fueron particularmente buenos, Dios los

bendijo, lo cual es una manifestación de su gracia que creo que es bueno aprender. El otro lado de esto también suele ser cierto; alguien puede volverse en contra de Dios, y ese juicio vendrá, pero puede ser pospuesto; puede que no sea inmediato. Pero creo que en general también ves ese trabajo.

2. Los problemas sinópticos entre Reyes y Crónicas Muy bien, “2” “Los problemas sinópticos”. Como es bien sabido, Reyes y Crónicas contienen mucho material en relatos paralelos. La lista de pasajes paralelos se puede encontrar en la *Introducción al Antiguo Testamento de Young*, p. 395, o en *Harmony of Kings, Chronicles, and Samuel de Crockett*, que se encuentra en su bibliografía. A menudo, los pasajes del Cronista contienen relatos que no se encuentran en Reyes y, a menudo, la disposición de Crónicas de material similar es diferente. En otros casos, el acuerdo entre los dos textos es casi palabra por palabra.

Cuando Crónicas se acepta como un registro histórico auténtico y parte del canon del Antiguo Testamento, esto significa que los pasajes deben entenderse como complementarios en lugar de contradictorios. Cuando surgen puntos de divergencia, o incluso de conflicto, se debe buscar una interpretación que tenga en cuenta todos los datos sin construir por un lado armonizaciones simplistas, pero sin caer en un método de acercamiento que socave la credibilidad histórica de Reyes o de Crónicas. por otro lado. Incluida en la consideración de todos los datos está la posibilidad de corrupción en la transmisión del texto de Reyes, Crónicas o ambos.

Por ejemplo, encontramos diferencias en los números de Crónicas con respecto a los de Reyes. Ver la discusión en *la Introducción de Young* . Las diferencias en los números entre los dos libros es uno de los puntos de desacuerdo más llamativos. En la mayoría de los casos parece implicar corrupción textual.

Hay muchas otras diferencias, sin embargo, que han causado que muchos intérpretes adopten una visión muy baja de la confiabilidad de la historiografía de Reyes y Crónicas. No tenemos tiempo para ver todas las supuestas discrepancias o

incluso dónde ocurren. Puede consultar el libro como *Supuestas discrepancias de Hailey en la Biblia* para ver ejemplos.

Conflictos entre 1 Reyes 9:11 y 1 Crónicas 8:2 por ejemplo Pero permítanme mencionar sólo uno de esos ejemplos. En su libro *¿Entiendes lo que lees ?*, HM Kuitert dice, página 14-15 “Si la Biblia es la palabra de Dios, ¿debemos al menos asumir que todo lo que está escrito en ella sucedió como lo describe la Biblia?” Obviamente, para él la respuesta es no. Naturalmente, gran parte de lo que la Biblia nos dice sucedió tal como la Biblia lo cuenta, pero se registran algunas cosas que no sucedieron de la manera en que se contaron. Tome algunos ejemplos del Antiguo Testamento. En 1 Reyes 9:11 y siguientes, se nos dice que Salomón le dio veinte ciudades israelitas al rey Hiram. Las ciudades eran ciudades del norte de Galilea y no tenían importancia para Salomón. Pero en 1 Crónicas 8:2 encontramos en cambio que Hiram le dio estas ciudades a Salomón.

Veamos el texto de 1 Reyes 9:11: “El rey Salomón dio veinte ciudades en Galilea a Hiram, rey de Tiro , porque Hiram le había provisto todo el cedro, el pino y el oro que necesitaba. Pero cuando Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, no se agradó. ¿Qué clase de pueblos son estos que me has dado, hermano? preguntó. Y los llamó Cabul . [que, como dice la nota de la NVI, suena como el hebreo para “no sirve para nada”], nombre que tienen hasta el día de hoy”.

Ahora , compare eso con 2 Crónicas 8:2: “Salomón reedificó las aldeas que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los israelitas”. Ahora, para retomar donde continúa Kuitert , dice: “Estas ilustraciones” [él dio esa y varias otras, pero esa es la que estamos viendo ya que se trata de Reyes y Crónicas] dice: “Estas ilustraciones nos obligan a hacer una pregunta simple, ¿qué escritor cuenta las cosas como realmente sucedieron, el escritor de Reyes o el escritor de Crónicas, o no fue ninguno de los dos? En cualquier caso, si nos preocupa la precisión histórica, no podemos encontrarla en ambos escritores. Las cosas no pueden haber

ocurrido precisamente como las tiene Reyes y precisamente como las tiene Crónicas. Decir que la Biblia es la palabra de Dios no puede significar que todos sus escritores informan las cosas exactamente como suceden”.

Ahora, para volver a esta pregunta, ¿qué *hacemos* con este texto? En la *Biblia de estudio NVI*, en 1 Reyes 9:11, la nota que escribí allí dice esto: “La comparación de los versículos 10-14 con 5:1-12 sugiere que durante los 20 años de actividad de construcción de Salomón, se volvió más endeudado con Hiram que con él. anticipado en su acuerdo original (ver nota en 5:9), que había estipulado el pago del trabajo. Eso está en 5:6, y madera en 5:10-11. De los versículos 11 y 14, es evidente que además de la madera y el trabajo, Salomón también había adquirido grandes cantidades de oro de Hiram”. Verán, dice en el versículo 11 que Hiram lo suministró con cedro, pino y oro. 2 Crónicas 8:1-2 indica que en alguna fecha posterior, cuando se incrementaron las reservas de oro de Salomón -quizás el regreso de las explotaciones de Ofir o la visita de la reina de Saba- salda su deuda con Hiram y recupera el 20 pueblos retenidos en garantía”. Me parece que le dio las 20 ciudades a Hiram en un momento porque le debe dinero que no podía pagar, pero luego, cuando pudo pagarlo, recuperó las ciudades. El texto no deja todo tan claro, pero es una suposición razonable cuando se juntan *todos* los datos involucrados. No creo que haya necesidad de concluir que hay una contradicción fundamental entre Reyes y Crónicas.

Es difícil construir una cronología. El énfasis aquí está en este oro. El siguiente versículo es cómo Hiram había enviado los 120 talentos de oro, eso está en 1 Reyes 9:14. Me parece que las ciudades pueden haber sido garantía del oro, pero es una suposición, hay que reconocerlo. Creo que el punto es que no hay necesidad de concluir que hay una contradicción. Hay maneras de entender ambas declaraciones sin llegar a la conclusión de que Reyes o Crónicas están equivocados.

Así que me parece que este es el tipo de cosas por las que se debe luchar en lugares donde parece haber un conflicto entre los dos libros. En algunos casos,

puede que no haya suficiente información o pruebas para resolver la dificultad. En tales casos, esto debe admitirse fácilmente sin una actitud defensiva que sugiera que la opinión de uno sobre la confiabilidad del Antiguo Testamento depende de la confiabilidad de la resolución de cada asunto de este tipo. Creo que en cuanto a su enfoque que debe tomar, no tiene que resolver todos los problemas para aferrarse a una visión elevada de las Escrituras. Si no tienes la información para resolverlo lo dejas como un problema. Si no tienes suficiente información para resolverlo, admite que no. Lo dejamos sin resolver. No hay nada de malo en eso.

Continuando, hay un sentido en el que el Cronista idealiza, no de manera impropia, sino de manera adecuada, a David como un tipo de Cristo. Chronicles ni siquiera menciona el incidente de Betsabé. Pasa por encima. Pero ten cuidado hasta dónde llegas con eso. No creo que el Cronista esté cambiando la historia, simplemente lo está dejando de lado. En este caso, el Cronista no dice nada acerca de que las ciudades no sean pueblos muy bonitos, mientras que Reyes te dice que él le dio estas ciudades sin valor.

Reyes y Crónicas pueden abordarlo desde una perspectiva diferente, pero es como los relatos de los evangelios: Mateo aborda la vida de Cristo desde una perspectiva y Lucas desde otra, diferente. Eso no quiere decir que no sean igualmente válidos, pero hay diferentes perspectivas.

Muy bien, me parece que no necesariamente tenemos que resolver todas estas cosas. Es mejor dejar algunas dificultades que ofrecer armonizaciones inverosímiles y simplistas. Creo que muchas de estas armonizaciones simplistas que se han ofrecido pueden hacer más daño que bien. Es mejor decir que no sabe que simplemente construir artificialmente alguna armonización.

Diferentes Perspectivas sobre el Mismo Evento Histórico Hay una edición del boletín llamada *ICBI Update*. Ese fue el Consejo Internacional para la Inerrancia Bíblica. Operó durante 10 años y completó su trabajo para promover la causa de la inerrancia bíblica. Su boletín se llamaba *Actualización*, y en él Norman Geisler

señala que Kenneth Kantzer cuenta la historia de recibir dos informes de testigos oculares sobre la muerte de un amigo. He mencionado esto en la Historia del Antiguo Testamento antes. Primer informe: estaba de pie en la esquina de una calle, fue atropellada por un autobús, resultó herida pero no muerta, y murió poco después. Segundo informe : ella viajaba en un automóvil. El auto fue golpeado, ella salió despedida del auto y murió instantáneamente. Geisler dice que ambos informes fueron recibidos de testigos presenciales creíbles. Son aparentemente contradictorias, aunque no absolutamente contradictorias. Hay posibles explicaciones, pero ninguna de ellas parece plausible. Más tarde , Kantzer aprendió por qué debemos confiar en los testigos oculares y creer en nuestro principio básico de que la Biblia no tiene errores. Se enteró de esto: ella estaba parada en la esquina de una calle, fue atropellada por un autobús, resultó herida pero no muerta. La recogió un automovilista, un buen samaritano, que se dirigió a toda velocidad al hospital. Su auto fue golpeado, ella fue arrojada del auto y murió instantáneamente. Ambos informes eran literalmente ciertos. Si no conocieras los antecedentes, los mirarías y dirías que son contradictorios. La lección es que debemos confiar en los testigos incluso cuando están en conflicto.

Negar la historicidad del problema de la Biblia Estamos dos mil años o más tarde para reconciliar todos los problemas de la Biblia porque probablemente nunca en nuestra vida obtendremos la información necesaria para resolver todos los problemas. Hay muchas cosas para las que la información necesaria se ha perdido y no está disponible para nosotros. Si tuviéramos toda la información, se resolverían estos asuntos. Siempre que sea posible, debemos sugerir posibles interpretaciones que resuelvan las aparentes dificultades. En algunos casos debemos dejar que ciertas dificultades permanezcan sin ofrecer una comunicación superficial sin evidencia sustancial por un lado, y sin capitular la posición que pone en peligro la credibilidad de la Escritura por el otro lado.

Esta última tentación debe evitarse por completo para que no conduzca a

distinciones arbitrarias entre aquellas partes de las Escrituras en las que podemos confiar como históricamente confiables y aquellas partes en las que no. Una vez que comienzas por ese camino, no hay forma de separarse, de trazar la línea y decir: Bueno, esto sucedió, pero esto no sucedió. Hay muchos esfuerzos para hacer eso. Me parece que mucha gente dice eso, pero ese argumento debería llamarse el argumento de la “pendiente resbaladiza”. Una vez que empiezas, uno se aleja más y más de la verdad. No es un enfoque válido, y creo que su resultado final es una pérdida inevitable de la verdad, y esto es ciertamente algo que debe tener en cuenta si va a tomar esa dirección. Puedes decir: Bueno, son solo detalles menores que no son importantes. Pero luego vas un poco más allá con eso. La historia ha demostrado que la gente comienza con eso y luego se desvía más y más. Por lo general, los estudiantes van mucho más allá que sus profesores en esto, y luego, en la tercera generación, se dan por vencidos en lo que respecta a mantener una visión histórica de las Escrituras.

Artículo de Dillard sobre la discronologización

Una palabra de precaución aquí es necesaria con respecto a la posición que parece ser sugerida, aunque vacilante, por Ray Dillard en su artículo “An Example of the Chronicler's Theological Method,” en *The Revista de la Sociedad Teológica Evangélica*, volumen 23. Si ha leído eso, sabrá de lo que estoy hablando. Si no lo ha leído, intente leerlo porque creo que es un ejemplo de este tipo de problema y algo que vale la pena mirar. Aunque Ray plantea preguntas legítimas en su artículo, hay algunos problemas difíciles allí, y aunque las respuestas a sus preguntas pueden no ser evidentes, me parece que ofrece una posición metodológicamente peligrosa para sugerir que los escritores de la historia bíblica pueden tener la libertad de utilizar errores de hecho para reforzar su propósito teológico. Ahora, él no sale con tantas palabras y dice eso, pero lo sugiere con preguntas. Usted sale de leer el artículo pensando que esa es la solución que él cree que tiene más que decir, al menos esa es la forma en que leo el artículo.

Esta, en principio, es la metodología llevada al extremo por Gerhard von Rad y muchos otros estudiosos que utilizan el método histórico-crítico. Me parece que la distinción entre “descronologización”, que es un término que usan, cuando es ambiguo, y error cronológico cuando es explícito y erróneo, debe mantenerse para no caer en una posición en la que aceptemos el error histórico en la narración bíblica

. Si lees el artículo, sabes de qué se trata esta descronologización . A veces puede obtener material de las Escrituras que no está organizado en orden cronológico. Está dispuesto en algún tipo de orden lógico para algún propósito u otro, cualquiera que sea para el escritor. Ahora bien, si esa discronologización , por no ponerla en orden cronológico, es ambigua, entonces no hay problema con eso. Un escritor puede organizar los materiales fuera del orden corológico con el fin de hacer un punto. Quiero decir que no ha distorsionado nada si no ha indicado específicamente la secuencia de tiempo. Pero estamos hablando de una descronologización que es errónea. Si alguien va a reorganizar el material y decir que esto sucedió aquí, y eso sucedió a continuación y luego sucedió lo otro cuando no fue así en ese orden, eso lo lleva a un error de hecho. Me parece que el artículo de Dillard sugiere que el Cronista está usando ese tipo de método. Al menos plantea la pregunta: ¿no es esta la mejor manera de resolver el problema? Hay un problema difícil y no sé cuál es la respuesta al problema. Lo que digo es que no creo que queramos ir en la dirección de Dillard para resolver el problema, porque creo que se pierde mucho más de lo que se gana.

Así que existen estos problemas sinópticos, se podría decir, en Reyes y Crónicas, y también se extiende a los paralelos en Samuel. Así que tienes el problema sinóptico en el Antiguo Testamento como lo tienes en los Evangelios del Nuevo Testamento, y el problema sinóptico con los evangelios es una discusión larga. ¿Cómo armonizas estas cosas? Algunos tenemos que dejarlos abiertos porque no tenemos suficiente información, y tenemos que dejarlo así. Ese es el final de mi folleto.

Análisis de McConville de las 2 etapas de la historia deuteronomista Veo que nos quedan dos minutos. Pensé que llegaríamos más lejos en esto esta noche. No mencioné el artículo de McConville que quería que leyeras también hoy. Permítanme decir esto: McConville interactúa con la teoría actual sobre la composición de Reyes que sugiere que hay una redacción doble o dual de la historia deuteronomista. Se supone que la historia deuteronomista original se escribió en la época de Josías. El original era muy positivo y optimista, pero eso es antes de la destrucción de Jerusalén en el 586 a. C. La segunda edición de la historia del Deuteronomio fue escrita en la época del exilio. El segundo editor deuteronomista enfatizó el énfasis negativo que encuentras. Esa es una teoría común, es una redacción dual.

McConville dice que siente que hay un solo autor y sugiere que desde el principio recibes indicios de que la realeza es defectuosa y, en última instancia, conducirá al exilio. Obtienes eso desde el principio, desde el tiempo de Salomón. Creo que tiene razón en eso. Y señala que incluso las reformas, cuando piensas en la reforma de Ezequías y la reforma de Josías, incluso las reformas son decepcionantes, dice. Y entonces, la pregunta que realmente parece surgir a lo largo del libro de Reyes es si algún rey realmente puede proporcionar algún tipo de salvación, bendición o liberación permanente. ¿O es por la cuestión del pecado y la incapacidad inherente del hombre para vivir de acuerdo con los estándares de Dios? Dios dispuso algo que en última instancia e inevitablemente conduciría al exilio, y eso es lo que el escritor de Reyes está tratando de desarrollar.

Creo que está justo en el blanco allí. Creo que es una especie de telón de fondo, podría decirse, o un contraste, para lo que encuentras particularmente en los profetas. Y, por supuesto, los profetas estaban escribiendo durante este período y esto se ve en la espiral descendente del reino que describieron. Los profetas comienzan diciendo que en el futuro habrá un rey que se sentará en el trono de David, que cumplirá el ideal y traerá un reino de justicia y paz. Pero éste no va a

ser sólo un hombre, va a ser un Dios-hombre. Será descendiente de la virgen, y será llamado “Dios con nosotros” o “Emmanuel”.

Así que creo que esa es la idea básica. Creo que volveremos a ese tipo de idea cuando entremos en el contenido del libro de Reyes en sí, y creo que hay mucho que decir aquí y tal vez incluso elaborar en Reyes.

Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final del Dr. Perry Phillips
Re-narrado por el Dr. Perry Phillips